

Los diez grandes logros en salud pública, 2001-2010

Dr. J M Avilán Rovira

Individuo de Número

De acuerdo con el reporte semanal de morbilidad y mortalidad, se solicitó a varios expertos en salud pública global enumerar los progresos más notables ocurridos en Estados Unidos (1) y en el mundo (2), durante la primera década de este siglo. De estos describiremos diez de ellos a nivel mundial y cuatro en Estados Unidos, sin tratar de jerarquizarlos en orden alguno.

A nivel mundial, un niño nacido en 1955 tenía una esperanza de vida promedio al nacimiento de 48 años. Para el 2000 la esperanza de vida al nacer había aumentado a 66 años y según proyecciones aumentará a 73 años para el año 2025. En Estados Unidos la esperanza de vida al nacer fue de 76,8 años en 2000.

1. Reducción de la mortalidad en la niñez.

De 77 muertes por mil nacidos vivos en 2000, la tasa de mortalidad en los menores de 5 años ha decrecido a 62 por mil en 2009. Aproximadamente casi todas las muertes ocurren en los países con ingresos bajos o medios, de los cuales el 49 % son del África Subsahariana y el 33 % en el sur de Asia.

Alrededor de 68 % de estas muertes se atribuyen a enfermedades infecciosas, en su mayoría diarreas, neumonías, malaria y el síndrome de inmunodeficiencia adquirida (SIDA). Las deficiencias nutricionales contribuyen por lo menos a un tercio de las defunciones, por lo regular en interacción con las causas infecciosas. Su descenso ha sido posible gracias a las inmunizaciones, suplementos de micronutrientes, mayor acceso a agua potable, difusión del uso de mosquiteros tratados con insecticidas, rehidratación oral, nuevos antibióticos y tratamientos antimaláricos, así como terapia antirretroviral. Debido al control de las causas infecciosas, cerca de un 40 % de la mortalidad en la niñez ocurre en los recién nacidos, en su mayoría debidas a complicaciones del parto, asfixia al nacimiento y sepsis.

2. Enfermedades prevenibles por vacunas.

Se estima que en la primera década del siglo XXI se previnieron 2,5 millones de muertes en menores de 5 años mediante la aplicación de vacunas contra el sarampión, poliomielitis, la difteria, el tétanos y la tos ferina. En los esquemas de vacunación se han introducido en un mayor número de países nuevas vacunas, tales como las de la hepatitis B, la del *Haemophilus influenzae*, tipo B, los rotavirus, la de la encefalitis japonesa, el conjugado neumocócico, la del papiloma humano, el meningococo del grupo A, la de la rubéola y las antitíficas.

En Estados Unidos se estima que un poco más de 200 000 casos y 13 000 muertes de infecciones neumocócicas severas se previnieron entre 2000 y 2008 con la introducción de la vacuna conjugada, así como se han evitado de 40 000 a 60 000 hospitalizaciones anuales, desde el inicio del uso rutinario de la vacuna contra los rotavirus en 2006. Se han registrado también descensos importantes en la mortalidad de la varicela y la hepatitis A, con el uso de las respectivas vacunas. En 2004, después de 60 años de esfuerzo continuo, la rabia canina fue eliminada en Estados Unidos, con un modelo de control a utilizar en zoonosis emergentes.

3. Saneamiento y acceso a agua potable.

Los miles de millones de casos de diarrea relacionados con el agua no tratada, causan alrededor de 1,5 millones de muertes anuales de menores de 5 años, más que las causadas por el SIDA, la malaria y el sarampión en su conjunto. Entre 2000 y 2008 el acceso a fuentes seguras de agua de bebida se incrementó de 83 % a un 87 %, así como el saneamiento y la higiene ambiental en general aumentó de 58 % al 61 %, de la población mundial. Se estima que cerca del 90 % de la diarrea está relacionada con agua contaminada, el saneamiento inadecuado y la falta de higiene.

4. Prevención y control de la malaria.

La malaria es la quinta causa de muerte por enfermedades infecciosas en todo el mundo y la segunda en África, después del SIDA. Durante la década la asistencia financiera coordinada se incrementó de forma importante en los países con malaria, lo que se ha traducido en una mayor cobertura con mosquiteros impregnados con insecticidas, fumigación residual de las viviendas, rápidos diagnósticos y tratamientos oportunos. De un total de 244 millones de casos estimados en todo el mundo en 2005, se han disminuido a 225 millones en 2009. Este descenso se ha asociado a un decrecimiento del 21 % de las muertes estimadas globalmente.

5. Prevención y control del VIH/SIDA.

La epidemia del VIH continúa siendo un reto global, con 33,3 millones de personas estimadas que viven con el virus, a finales de 2009, comparadas con 28,6 millones en 2001. En 2009, el 68 % de los casos vivían en el África Subsahariana. Sin embargo, el número anual de nuevos casos ha declinado de 3,1 millón en 2001 a 2,6 millones en 2009. Esto ha ocurrido también con las muertes, de 2,1 millones en 2004 a 1,8 millones estimadas en 2009. Programas de prevención y tratamiento, tales como mayores facilidades para el diagnóstico, difusión del uso del condón y equipos estériles, evitar la transmisión de la madre positiva al recién nacido, mayor seguridad en las transfusiones y la disponibilidad y mayor distribución de antirretrovirales han contribuido a prevenir infecciones y prolongar la vida en condiciones saludables de los enfermos.

6. Control de la tuberculosis.

Desde 1995 la Organización Mundial de la Salud dio a conocer su terapia directa observada de curso corto como estrategia para el control de la TB, concentrándose en la búsqueda de casos y su tratamiento riguroso con regímenes normalizados y monitoreo programado. Como resultados se han curado 41 millones de casos y se han evitado 6 millones de muertes. Desde 2000 la detección de casos y la tasa de tratamientos exitosos ha aumentado casi el 20 %, con la declinación de la prevalencia y la incidencia en todas las regiones. El mundo está en camino de reducir al 50 % los niveles de mortalidad por TB de 1990 para el año 2015. Sin embargo, la resistencia múltiple a los medicamentos y la ocurrencia de pacientes coinfectados con el VIH, quienes deben

recibir retrovirales, obstaculizan el progreso de las estrategias para el eficaz control de la TB.

7. Control de enfermedades tropicales descuidadas.

Se estima que mil millones de personas a nivel mundial están afectadas por la dracunculiasis, la oncoercosis en las Américas y la filariasis linfática. Mediante filtración y la prevención de la contaminación del agua, se ha interrumpido la transmisión de la primera en 16 de los 20 países afectados. Para 2010 de los 13 focos regionales más afectados con la segunda, se ha interrumpido la transmisión del *Onchocerca volvulus* en 8 de ellos. De los 72 países a riesgo de la tercera, durante la década 9 han cumplido con el objetivo de la OMS de poder suspender la administración masiva de las drogas específicas para su tratamiento.

8. Control del uso del tabaco

Las muertes prematuras atribuidas al uso del tabaco ascendieron de 4,8 millones en 2000, a 5,4 millones al final de la década. En 2003 la Convención del control del tabaco de la OMS logró el compromiso de 168 países en 2010 y 4 más en 2011, para adoptar un conjunto de medidas para prevenir los efectos del tabaco en la salud. Los ambientes libres de humo, es una de ellas. Para fines de la década, cerca de la mitad de la población mundial estuvo protegida en los ambientes de las instituciones educativas y de salud, pero apenas el 5 % en otros lugares públicos. La población mundial total protegida por leyes que hagan cumplir con todo ambiente público libre de humo, se ha incrementado de 3,1 % en 2007 a 5,4 % en 2008.

9. Mejoras en la seguridad de las vías de tránsito

En los países desarrollados aproximadamente 1,3 millones de personas mueren cada año (3 000 al día) en las carreteras del mundo y este número podría duplicarse en 2030. En 2001 la OMS lanzó un plan de un quinquenio para la mejora global de las carreteras. Entre este año y 2009, las muertes relacionadas con el tránsito, declinaron un 36 % en países de la Unión Europea, observándose un mayor descenso en España y Portugal.

En la Asamblea General de las Naciones Unidas se adoptó en 2009 una resolución a cumplir entre 2011-2020, conocida como “Década de acción para la seguridad de las vías de tránsito”, con una serie de medidas para disminuir la morbilidad y mortalidad

producida por los accidentes del tránsito vehicular. Si los objetivos se cumplieran se salvarían 5 millones de vidas y se prevenirían 50 millones de lesiones graves.

10. Mejor preparación y respuesta ante las amenazas a la salud.

Las pandemias y la emergencia de enfermedades como el SIDA, han contribuido a la mejor preparación y respuesta efectiva de la comunidad de salud pública, ante estas situaciones que en el pasado. El uso de Internet y otros medios han expandido las labores de vigilancia epidemiológica del Centro de Enfermedades Transmisibles y el Centro para operaciones de detección global de enfermedades. Las capacidades epidemiológicas y de laboratorio también han mejorado. Desde 2006 se dispuso de 185 nuevas pruebas diagnósticas en 59 países permitiendo que en ellos se practicaran exámenes que antes no podían realizar.

Como resultado de estos y otros esfuerzos la respuesta global a la pandemia de influenza A(H1N1), la cual afectó a 214 países, fue la más rápida y efectiva ante este tipo de pandemia en la historia. El virus fue rápidamente identificado y caracterizado, lo cual permitió el desarrollo de una vacuna a 20 semanas de su detección. Investigaciones epidemiológicas determinaron los grupos de riesgo a las formas más severas, lo cual favoreció su protección eficaz y oportuna.

Otros logros en Estados Unidos

1. Prevención de la enfermedad cardiovascular: mediante el control de la hipertensión, del colesterol elevado y el hábito de fumar, aunado al mejoramiento del tratamiento, los medicamentos y la cualidad de la atención médica, durante la década se ha logrado el descenso de las tasas de mortalidad ajustadas por edad por cien mil habitantes, de 195 a 126 por enfermedad coronaria del corazón y de 61,6 a 42,2 por accidentes cerebrovasculares.
2. Seguridad ocupacional: el uso de equipos mecánicos para levantar los pacientes ha reducido en un 66 % las tasas de reclamos de parte de los profesionales de la salud por compensaciones causadas por lesiones en la espalda y días de trabajo perdidos. El costo del equipo se recupera en menos de 3 años. En las casas para ancianos el uso de los mismos equipos ha logrado la reducción en un 35 % de las mismas lesiones en

el personal de enfermería, entre 2003 y 2009. Un programa para prevenir las lesiones en jóvenes granjeros ha demostrado un descenso del 56 % produciendo ahorros muy importantes en los costos del tratamiento. A mediados de los años 90, se registró una de mortalidad de 770 por cien mil pescadores de cangrejos a tiempo completo, por volcamiento de las embarcaciones debido al peso de las cargas. La guardia costera americana puso en práctica en 1999 un programa de estabilización y controles de seguridad en las embarcaciones. Desde entonces la tasa de mortalidad en los pescadores ha descendido a 260 por cien mil.

3. Prevención del cáncer: recomendaciones basadas en evidencias para mejorar las labores de despistaje de los cánceres colorrectal y de la mama han mejorado significativamente su calidad y difundido su uso. El éxito del programa ha logrado resultados: entre 1998 y 2007, las tasas de mortalidad por cáncer colorrectal han descendido de 25,6 a 20,0 por cien mil hombres y de 18,0 a 14,4 por cien mil mujeres. Durante el mismo período, pequeños descensos se han observado en las tasas de mortalidad por cáncer de mama y del cuello uterino (2,2 % y 2,4 % por año, respectivamente).
4. Prevención del envenenamiento por plomo en la niñez: en 2000 se consideró un problema de salud ambiental en el país, en especial en los estratos más pobres y habitantes de viviendas en malas condiciones. En 1990 cinco estados disponían de leyes para prevenir la intoxicación por plomo, las cuales se han extendido a 23 estados para 2010. Con el cumplimiento de otras leyes federales que reducen los riesgos en las viviendas, se ha logrado reducir el problema: entre 1976-1980 y 2003-2008. El porcentaje de niños entre 1 y 5 años de edad con niveles sanguíneos de plomo $\geq 10 \mu\text{g/dL}$ ha descendido de 88,2 % a 0,9 %.

REFERENCIAS

1. CDC, The great public health achievements-United States, 2001-2010 [Informe en Internet]; MMWR, 20 de mayo 2011; 60(19):619-623; disponible en MMWR cdc [consultado 20 de mayo 2011].
2. CDC. The great public health achievements-Worldwide, 2001-2010 [Informe en Internet]; MMWR, 24 de junio 2011; 60(24): 814-817, disponible en MMWR cdc [consultado 24 de junio 2011].